

CONRADO RÍOS GALLARDO

Embajador de Chile en la República Argentina

muy explícito en cuanto a la necesidad que tenían todos los países latino-americanos de combatir, con la mayor energía, el comunismo, que realizaba una acción de hábil dislocamiento de las diversas economías de ellos, a fin de llevar a la miseria y a la desesperación a las masas trabajadoras.

Me afirmó que el Servicio Secreto de los Estados Unidos tenía un estudio perfecto sobre la materia, estudio que había venido a confirmar las revelaciones que el ágil periodista norteamericano Stanley Ross, había hecho en dieciseis volúmenes, en los cuales se registraban direcciones, claves y toda la trama de la formidable red que el comunismo había tendido sobre la América Latina.

El Presidente me expresó que su amigo brasileño, don Gerardo Rocha, lo había visitado en el día de ayer, formulándole extraordinarias referencias sobre el avance del comunismo en el Brasil, problema que el Presidente Vargas está dispuesto a afrontar con vigorosa decisión, porque en el fondo así se lo han pedido los Estados Unidos, Nación que está dispuesta por primera vez a solicitar sin misterios la colaboración de todos los Gobiernos del Continente para enfrentar este grave problema.

Me dijo que él tenía, como lo consigné en el aerograma, adquirido el compromiso con el Presidente Eisenhower de luchar contra el comunismo en la Argentina, el cual estaba en plena acción a causa del nuevo giro de las relaciones argentino-norteamericanas. Me declaró que en estos últimos veinte días, se había visto obligado a detener a más de 350 comunistas y, entre ellos, a 92 rusos, motivo por el cual había redoblado la vigilancia que siempre se ha ejercido sobre la Embajada de Moscú en Buenos Aires.

Agregó que estaba seguro que para los gobernantes sudamericanos sería motivo de gran sorpresa imponerse de todos los antecedentes que con extraordinaria paciencia ha venido reuniendo la Oficina Federal de Investigaciones de los Estados Unidos (F.B.I.), después de un trabajo de larga data, ya que llegaba a creer que más de un obispo o de un general figuraban en sus archivos como comunistas emboscados y en acción. Me aseguró que los comunistas chilenos estaban en íntima relación con los argentinos y que no olvidara que Víctor Codovilla había pasado algunos años en Santiago instruyendo a los nuestros y que el Gobierno de Gonzalez Videla había publicado todas estas revelaciones en el diario "La Nación", cuando arrojó a los comunistas de La Moneda.

*Ación contra el comunismo*

*Autógrafo original*

CONRADO RÍOS GALLARDO

*Embajador de Chile en la República Argentina*

Buenos Aires, Octubre 22 de 1953.

Señor General  
Don Carlos Ibáñez del Campo  
Presidente de la República  
Palacio de La Moneda  
Santiago de Chile.

Mi querido Presidente y amigo:

Hoy envié por mano, al Canciller Fenner, un largo aerograma en el cual traté de sintetizar la conferencia de casi dos horas que mantuve en el día de ayer con el Presidente Perón y sus Ministros del Interior, Relaciones Exteriores y Asuntos Económicos. No obstante la extensión de ese aerograma, es de un enorme interés que Ud. tome debido conocimiento de él, porque en sus siete páginas se abarcan, entre otros temas, los problemas políticos creados con las detenciones de compatriotas en Buenos Aires y Mendoza.

Como mi carta anterior, la del día 16, era un tanto pesimista en cuanto a la marcha de los asuntos con este país y a la falta de interés de las autoridades argentinas, me complace decirle que después de la conferencia con el Presidente Perón, en que todo se planteó con enérgica franqueza y hasta con no poca severidad, las cosas han cambiado visiblemente ya que en el curso de esta larga conversación llegué a decirle que era insensato que las relaciones entre Chile y su país se hubieran mantenido en un plano de superior cooperación en el curso de la Administración Gonzalez Videla, que durante el Gobierno del Presidente Ibáñez, y después de la firma de los Pactos de Santiago y Buenos Aires. Debe Ud. comprender la reacción producida en el espíritu del Presidente Perón ante estos conceptos míos.

Hay algunos aspectos de esta entrevista que no me he atrevido a consignar por entero en el aerograma aludido, aún cuando lleva la advertencia de "estrictamente confidencial", por temor a las indiscreciones y al hecho de que en más de una oportunidad, despachos dirigidos a la Cancillería han trascendido a la prensa o a los círculos políticos de oposición.

Quiero, pues, decirle a Ud. todo lo que no expresé en el documento en cuestión por razones de prudencia y de seguridad. Desde luego, es necesario que Ud. sepa que el Presidente Perón fué muy

CONRADO RÍOS GALLARDO

*Embajador de Chile en la República Argentina*

El Presidente me reveló también que el viaje de Clotario Blest y sus acompañantes había sido planeado por los comunistas argentinos, a sabiendas de que los emisarios chilenos serían detenidos, con lo cual creaban víctimas, lo que a ellos no les importaba en absoluto si lograban su propósito de producir un grave desacuerdo entre los dos Gobiernos y conformaban un clima contrario a la Argentina en nuestra masa popular. Me agregó que estaba muy satisfecho porque no ignoraba el vigoroso contenido de sus mensajes telegráficos enviados, en respuesta, a los obreros comunistas, que con peticiones insensatas trataban de perturbar la normal producción de nuestras principales fuentes de recursos.

Me manifestó que había enviado al Presidente Eisenhower, una valiosa documentación de las actividades comunistas en Argentina, que han vivido en aparente agonía; pero en oculta actividad, aún cuando piensa que en ellas no ha tomado parte la Misión diplomática rusa, pues vive sometida a la más severa vigilancia policial.

## PATRIMONIO UC

Creo que todas estas declaraciones del Presidente Perón, que fueron formuladas en presencia del Canciller Remorino y de su Ministro del Interior, pues aún no se había incorporado a la sala el Ministro de Asuntos Económicos, se debe no sólo al deseo de amortiguar los efectos de la detención de nuestros compatriotas, sino a la larga conversación reservada que mantuvo con el Embajador de los Estados Unidos, recién llegado a Buenos Aires, después de una breve ausencia en su Patria. Estoy seguro que en dicha conferencia se ha enfocado ampliamente este problema, pues el Presidente Perón me advirtió que la representación norteamericana en la próxima Conferencia de Caracas, que deberá celebrarse en marzo próximo, presentará un plan completo a la consideración de todos los países americanos, para combatir en una acción conjunta al comunismo en todo el Continente. No me ocultó que su Gobierno apoyará este plan.

En la mañana de hoy, por mandato del Presidente Perón, se reunieron en una larga conferencia para tratar los asuntos de Chile, los Ministros de Asuntos Económicos, Comercio Exterior y de Finanzas, quienes estaban acompañados de sus respectivos Subsecretarios y del Gerente General del Banco Central Argentino. A esta reunión concurrí yo especialmente invitado, y en ella se debatieron todos nuestros problemas. Sobre la casi totalidad de los mismos se me presentaron conclusiones concretas que estoy transcribiendo sin pérdida de tiempo al Canciller Fenner, a fin de que dé traslado inmediato de ellas al Ministro del Pedregal, con el

**CONRADO RÍOS GALLARDO**

*Embajador de Chile en la República Argentina*

objeto de que nos transmita su pronunciamiento sobre las diversas proposiciones argentinas, encaminadas todas ellas a normalizar nuestro intercambio y a oficializar nuestras operaciones.

No podemos esperar los primeros resultados de la reunión del Consejo General de la Unión Económica, porque esto demandará muchos días más y mientras tanto se encuentran paralizadas las relaciones comerciales entre ambos países.

Dado lo ocurrido ayer y hoy, renuevo mis bríos para la lucha, pues no puedo dejar de confesarle que hay momentos en que siento desalentado y preocupado a causa de que nuestra indiferencia, que parece haberse eclipsado con la presencia de Guillermo del Pedregal en los Ministerios de Hacienda y Economía, puede llevarnos aquí a un fracaso total.

Yo le expresé ayer al Presidente Perón y lo reiteraré hoy al Equipo Económico de Ministros, que Ud. deseaba - según me lo expresó ayer telefónicamente el Ministro del Pedregal - que el Consejo General de la Unión Económica se reuniera cuanto antes, realizara los estudios sin pérdida de tiempo y llevara a la práctica, a la brevedad posible, los acuerdos pactados entre ambos países. Esta declaración causó un gran efecto, porque aquí se ha creído que nos habíamos olvidado de la existencia de los compromisos suscritos.

Tiene el agrado de saludarlo con el afecto de siempre, su invariable servidor y amigo,

*Conrado Ríos Gallardo*

PD. Le ruego no olvidar el envío de una fotografía suya dedicada a nuestro común amigo Don Jorge Antonio (Mercedes Benz) que ha tenido mas de un recuerdo para Ud.